

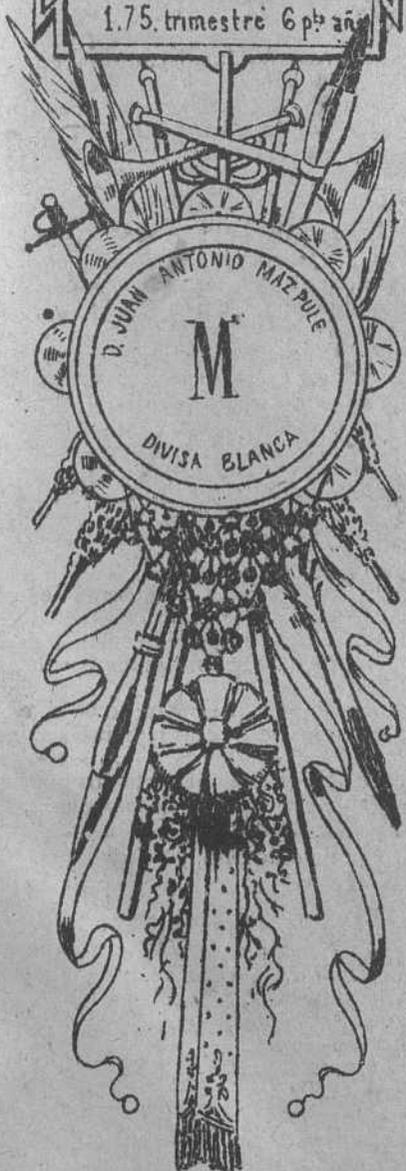


REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERÍA TAURINA

MANUEL MEGIA (BIRNVERIDA)

ADMINISTRACION
 S. VICENTE 15 PRINCIPAL
 MADRID.
 1.75. trimestre 6 p^{ta} año



Reunido

Tuvo al Gordo por maestro
 al empezar su ejercicio,
 de modo que en el oficio
 es ya curtido este diestro.

Luego surcó el Océano
 y en ello debió acertar,
 porque ha logrado arraigar
 entre el arte mejicano.

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
 Barbieri (D. Francisco Asenjo).
 Caamaño (D. Angel).
 Carmena y Millán (D. Luis).
 Cavia (D. Mariano de).
 Estrañi (D. José).
 Gutiérrez (D. Aniceto).
 Jiménez (D. Ernesto).
 Lozano (D. Luis).
 Martos Jiménez (D. Juan).

Mayorga (D. Ventura).
 Millán (D. Pascual).
 Minguez (D. Federico).
 Palacio (D. Eduardo de).
 Pérez Urría (D. Miguel).
 Peña y Goñi (D. Antonio).
 Rebollo (D. Eduardo).
 Reinante (D. Manuel).
 Rodríguez Chaves (D. Angel).
 Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
 Sánchez de Neira (D. José).
 Serrano García Vao (D. M.).
 Taboada (D. Luis).
 Tado y Herrero (D. Mariano del).
 Toledano (D. Miguel).
 Vázquez (D. José).
 Vázquez (D. Leopoldo).
 Yufera García (D. Francisco).
 Zurita Nieto (D. Benito).

SUMARIO

TEXTO: Importantísimo.—Despejo, por Hillo-Pepe.—¿A mí qué? por Luis Lozano.—Noticias tristes, por Sentimientos.—Entre maletas, por Rómulo Muro.—Toros en la Habana, por Capuchino.—Por favor, por Angel Caamaño.—Lo de Méjico, por Teodorito.—Lances teatrales, por Ldo. Severo.—Noticias.—Buzón.

GRABADOS: Manuel Megía (Bienvenida), Un empresario modelo (continuación), Cojida de Centeno en Méjico por Redondo.

IMPORTANTISIMO

Continúa puesto a la venta al precio de UNA PESETA, el retrato de Ponciano Díaz quinto de la colección, que creemos no desmerece de los anteriormente publicados, de cuyo exacto parecido nada decimos después de lo que la prensa en general ha expuesto.

Los de Lagartijo, Frascuelo, Guerrito y Gallito, que forman perfecto pendant con el anterior, se expenden también al mismo precio.

Tenemos en cartera, para publicarlos sucesivamente, los de Espartero y Mazzantini, de igual clase y tamaño que los anteriores.

A los correspondientes hacemos el 25 por 100 de descuento, y previo envío de una peseta por cada ejemplar remitimos francos de porte á nuestros suscriptores en provincias los retratos que soliciten.

A todos los que se suscriban por un año al «Toreo Cómico» regalaremos el de Salvador Sánchez, Frascuelo.

Puntos de venta: en esta Administración, y en el Kiosco Nacional, plaza de Montejos.



Estoy que no *cabo* en mí de gozo y tan satisfecho como cualquier empresa más ó menos fusilable.

La cosa no es para menos.

A pesar del trancazo (enfermedad) y de los trancazos de boquilla que nos han dado los aficionados más ó menos apasionados, entramos en el tercer año de nuestra vida periódico-aurina, tan feos como en años anteriores, sí; pero satisfechísimos por la favorable é inmerecida acogida que el público en general nos ha dispensado desde nuestra aparición.

Damos, pues, las gracias más expresivas á todos cuantos nos han dispensado sus favores, y prometemos por nuestra parte hacer todo cuanto podamos para corresponder á tantas distinciones.

Por lo menos somos agradecidos, y algo es algo.

Desde el año pasado acá todo permanece lo mismo, y dando prueba plena de la firmeza de propósitos que alguien tiene cuando se trata de ir contra la afición taurina.

Lo de la Plaza permanece en tal estado, y no estará demás que leamos de vez en cuando algún librito de reglas taurinas, para que cuando haya espectáculo alguno en la *mezquita* sepamos apreciar lo que vemos.

Más claro; que después de tanto tiempo de *boqueras* no vamos á saber ni lo que es un toro berrendo en negro.

El cajón de la calle Alcalá continúa sin alquilar, y esto viene á demostrar palpablemente que todo lo que perteneció á la empresa (Q. D. H.) *jiede* á difunto desde mil leguas, y nadie quiere nada con ella.

¡Ni aún los de las peladillas y otras golosinas, se han atrevido á enchiquerarse en el que fué despacho de credenciales de primaveras!

Lagartijo se murió, según un inocente de mala sombra, y de esas muertes quisiéramos ver muchas á la vez que la lidia judicial de los graciosos que se atreven á dar noticias tan alarmantes, por el afán de sacar de mala manera algunos perros para no ayunar forzosamente.

En cuanto á los países americanos, ya leerán ustedes en otro lugar de este número lo que ocurre en ellos. Toda la totería anda por allá como Dios quiere, y según noticias ya se van cansando los aficionados de aquellos países, de tolerar tanta y tanta maletería.

Nos tiemblan las carnes al pensar lo que ocurrirá el día que no tenga entrada allí el género averiado que, con pequeñas excepciones, agarra el tole anualmente en busca de dinero, dinero y dinero.

No permita Dios que ocurra jamás, pues tendríamos por aquí toreo á domicilio y sablazos á cada paso.

A última hora nos aseguran que ha sido contratada una cuadrilla de segadores con objeto de que actúen en nuestra Plaza, en la que la yerba tiene ya una altura considerable.

Hemos recibido una carta de Méjico suplicándonos su publicación, y tal efecto nos produjo su lectura, dados los cargos que en ella se hacen contra determinada y respetable persona, que desde un principio pensamos en arrojar al cesto semejante porquería, como así lo ejecutamos.

Y sépanlo todos de una vez. EL TOREO Cómico nada vale, pero jamás servirá de buzón para que en él se depositen engendros del despecho, y mucho menos cuando se trata de quien por sus años, por su talento, por sus conocimientos en el arte, por todo, en fin, se hizo siempre acreedor al respeto y veneración de todos.

Vaya, pues, á escardar cebollinos el autor de la carta y cuantos como él nos confundan.

¡Pícaro pelendengue!...

Porque no me cabe duda de que él ha sido el causante de que nadie acertara el jeroglífico último.

¡Cualquiera se metía á adivinar aquel respetable cúmulo de figuras, para aumentarse el dolor de cabeza consiguiente de la enfermedad!

Y gracias que el número 7822 no salió premiado; que si ocurre lo contrario, ni pensar quiero las desgracias que hubiera habido.

Y ahora, para que se convenzan los que por carta nos han dicho que aquello era indescifrable *por tratarse de una guasa*, oigan la solución y aplíquenla al jeroglífico:

En Zululandia un chiquillo, bajo su palabra, un día asegura se encontró bailando de coronilla agua, can-can y lanceros á Vesta, Clío, Talía, Santa Tecla, Santa Rosa, la Verónica, el Rey Midas, dos gimnastas sin cabeza, tres moras y cuatro chinas, Pilades, Orestes, Niño, Séneca con la Martina y entre dos guardias civiles una vaca de Sevilla.

Vamos, ¿ven ustedes como es facilísimo?

Me afirmo, pues, en mi idea de que la enfermedad reinante ha tenido la culpa de todo.

Aparte de que á mí no me pesa, pues me he librado de examinar y contestar cartas, que así me lleven los demonios sino quiero más que me den un golletazo estilo *Tortero*.

Conque hasta otro, ¿eh?

¿Les gustó á ustedes el Almanaque, verdad? Ya lo creo. Como que en su confección han tomado parte los primeros espadas (en cuya cuadrilla oficia *mangue* de puntillero).

Pues anden ustedes, que el libro que Pérez Urría va á echar á la calle...

Vamos, ¡el disloque!

HILLO-PEPE.

¿A MÍ QUÉ?

Que se case el *Chivarras* con la *Patosa*, que recibiendo *Piri* mate en Simancas, ó que la *Pocas-chichas* no sea hermosa, ó que gaste *Frásuelo* las medias blancas;

Que regañen el *Chato* y el *Lamparillas*, que al *Moños* en Jadraque le coja un toro y le deje enseñando las pantorrillas y otras cosas que callo por el decoro;

Que Tomás Mazzantini no tenga mote, que nunca estrene trajes el *Buñolero*, y que Ponciano Díaz gaste un bigote que ha causado el asombro del mundo entero;

Que *Currinche* y sus primos *sepan de letra*, que á Medrano le gusten los calamares y esté loco perdido por una Petra que tiene ciertos tratos con militares;

Que el amigo Caamaño se deje el pelo, porque *distingue* mucho, según me han dicho, y no tiene *jindama*, *asco* y *canguelo*, y sabe *mayormente* lo que es un bicho;

Que el *dengue* ó el *trancazo* tenga *Cantares*, y el *Tortero* y *Riñones* tengan manías, porque saben que un nieto de *Costillares* se mantiene con higos y con judías;

Que haya hielos, escarchas, calores, fríos, y muertes y *custiones* y *desafíos*, ó en fin, que el mundo entero se vuelva loco, ¿á ustedes les importa? Ni á mí tampoco.

LUIS LOZANO.

NOTICIAS TRISTES

Habrán observado ustedes que abundan los aficionados á toros de buena fe.

Entiéndase ellos y no los toros, aunque también hay cornúpetos de buena fe.

Las primeras noticias que se propalan y divulgan en Madrid cuando se verifica una corrida en cualquiera plaza de otra provincia, son las siguientes al poco más ó menos:

—El ganado malo; han fogueado á tres.

—¿Y la gente?

—Pues Fulano, malo, á Zutano, le han echado uno al corral y otro ha muerto fusilado por la Guardia civil.

—¿Y el otro?

—¿El *Papalina*? Ha matado dos toros con una media á volapie.

—¿Con una media sola ó con un par de calcetas?

Porque cada aficionado arrima el ascua á su sardina ó á su matador.

—¿Y de Zaragoza (por ejemplo) qué se sabe?

—El *Guiñapo* una cornada grave. *Pelusa*, rotas las cuatro clavículas.

—Por manera que el *Pelusa* tiene más clavículas que una guitarra?

—Dos chicos han ido á la enfermería con puntazos y dos picadores con *confusiones*.

—Pues aquello ha sido un Trafalgar terrestre.

—¿Y en Barcelona—pregunta otro aficionado—qué ha ocurrido?

—Un motín; los toros mansos y las cuadrillas han sido conducidas á Monjuich para fusilarlos á *toos* mañana al ser de día.

Hay otra clase de noticieros espontáneos y gratuitos.

Los benévolos.

—En Murcia los toros de D. Ruperto Filipichín, superiores: caballos muertos, cincuenta y cuatro de uno y otro sexo, *simultáneamente*. Los matadores, inmensos; allí no ha quedado vivo ni el presidente; los chicos, admirables; veinte pares á cada toro.

—Veinte pares de chicos?

—Veinte pares de palillos.

—Ya.

—Los picadores tomando los morrillos á todos.

—¿A los espectadores también?

—No, señor; á los toros.

En honor de la verdad de esta especie de aficionados propagandistas benévolos, hay pocos.

La mayoría pertenece al otro grupo.

Va un torero al otro mundo para echar fuera el invierno.

Las primeras noticias que llegan á nuestros oídos, son tristes, fúnebres.

—¿Saben ustedes lo que ha ocurrido á Fulano y á su cuadrilla?

—¿Qué?

—Pues nada: que ha naufragado el barco que los llevaba y se han *ajogao jasta* los estoques—cuenta el noticiero gratuito.

—¿Qué desgracia!

—¿Qué horror!

—¿Y por quién se sabe la noticia?

—Por el conductor del correo.

—¿Por el conductor?

—Sí, es un chico paisano mío.

Otra noticia también muy corriente y también fúnebre.

—El pobre *Peluquín* ha hecho la jugada—apunta un aficionado comunicativo en un círculo del ramo.

—¿Pues qué le ha ocurrido?

—Que en la muerte del primer toro en la corrida de inauguración en la plaza de Guanajate, provincia de *México*, al liar para tirarse á volapie, le alcanzó la fiera y le dió una cornada en la pierna derecha.

—¿Pero cosa de gravedad?

—Que ya le han amputado la pierna.

—¿Ha venido parte?

—No sé; á mí me lo ha dicho D. Canuto.

Los circunstantes abren la boca y se quitan el sombrero al oír el nombre de D. Canuto, que es un aficionado tan antiguo, que hasta cría ya gusanos.

Cuando las cuadrillas estaban en París durante la temporada de la Exposición, en Madrid se propalaban noticias terribles.

—A un toro se le ha caído el puño, como á un bastón... digo, la bola del pitón derecho, y ha sufrido una cojida Rafael muy grave.

—¿Caracoles!

—Sí; y por salvarle Juanillo Molina ha sufrido otra. Se cree que han muerto los dos.

—¿Solos?—pregunta algún aficionado de buen sentido, que los hay, aunque pocos.

Rara vez oírán ustedes noticias satisfactorias de los toros ni de los toreros que los lidian en las plazas de provincias ó en el extranjero.

En unos se demuestran las buenas intenciones; en otros la credulidad inconsciente, y en otros el deseo de aparecer enterados de todos los asuntos taurinos.

Por fin, que esta mala sombra para las noticias ya es antigua.

En una salida que tuvo Albarrán, hace poco tiempo, según me han dicho, llegó á Madrid la noticia siguiente:

—El *Buñolero* se ha casado.

SENTIMIENTOS.

ENTRE MALETAS

Debo *advertirte* que si quieres con eso azararme, te equivocas, porque á mí no me se importa que *casques* tanto, porque has de saber que tocante á tener arte, no *tiés* que decir palabra. En donde se encuentra *mangue*, y mira el escaparate que se quiten los *boceras* que presumen y no valen.

—¿Puede!

—Como te lo digo;

y no tienes que esforzarte

pa conocer que yo soy

la *comeflor* de la clase.

Y esto puedo demostrarlo

mesmamente con los trajes

que tengo, la mar de finos

y sin estrenarlos casi;

tengo uno verde botella

que solo los alamares

valen lo menos... seis duros,

y otro de color de sangre

con los adornos de plata, que valen... más de diez reales. Pues los dos son de primera, y con ellos *pué* probarse que el que tiene esos vestidos es un gachó que algo vale. Vete por *encá* de Debas

pa que veas mi retrato,

y así podrás enterarte

si tengo ó no tengo ropa,

ó si hablo por alabarme.

—¿Y te costaron muy caros?

—Cá, chico, casi de balde.

—¿Dónde los compraste?

—¿Dónde?

Pues verás: *diendo* una tarde

á casa del *Zaragata*,

me los enseñó. Al instante

supuse que me estarían

bien, y yo sin achicarme

¡le solté cuatro galletas

y me guillé con los trajes!

RÓMULO MURO.

TOROS EN LA HABANA

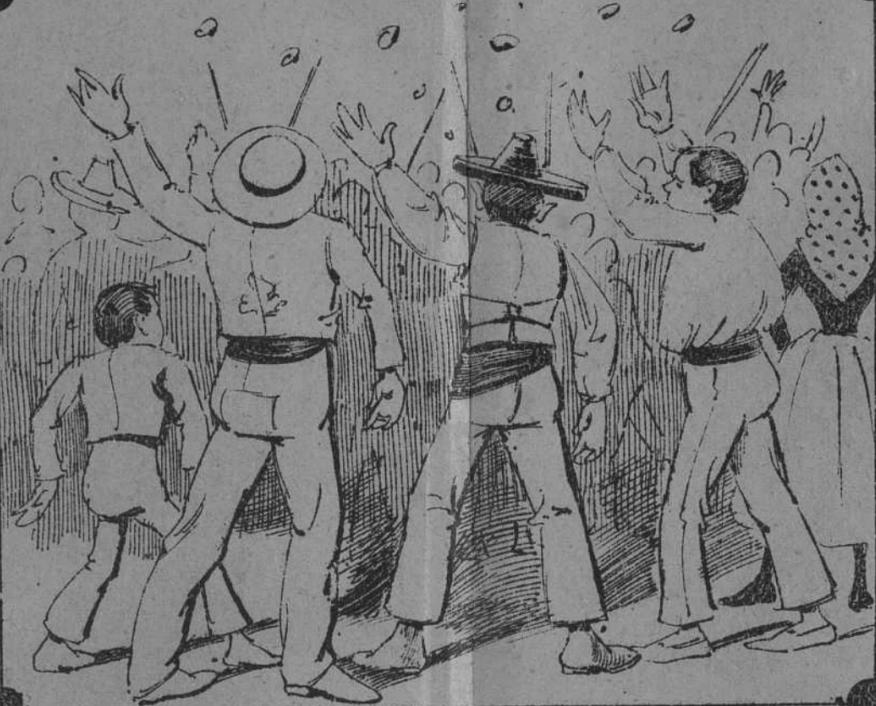
1 DE DICIEMBRE DE 1889

Grande era el entusiasmo por conocer el trabajo de Ponciano

EL TOREO CÓMICO
UN EMPRESARIO MODELO (Continuación.)



19. No faltó algún individuo que quiso hacerse el flamenco, pero salió por los aires del torete al primer tiento.



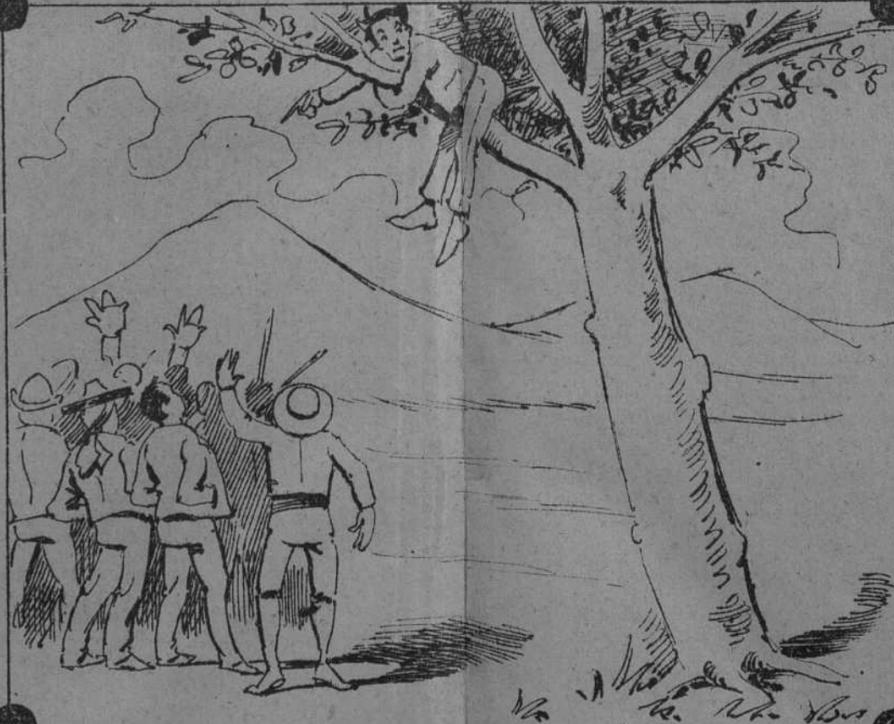
20 - No obstante el buen resultado, casi se sublevó el pueblo, fundado en que un solo bicho no era nada para ellos,



21. y por poco al empresario le dejan sobre los sesos una enorme *pelulilla* que le apabulló el sombrero.



22. por lo que, viendo la fuerza de tamaños argumentos, sobre un árbol del camino encaramóse ligero.



23. Apoyado en una rama les anunció con respeto que detrás de aquel novillo vendría sus compañeros,



24. y con esto ya las iras calmó, y todos satisfechos, con el orador en hombros regresaron del encierro.

(Se continuará...)



Díaz, aumentado por la novedad de ser el hombre espada de cartel por obra y gracia del maestro Salvador Sánchez.

¿Salieron cumplidas las esperanzas ó resultaron fallidas?

Vamos á verlo.

En rigor no debía yo meterme á examinar el trabajo de Ponciano, y solamente remitir al lector al juicio emitido por EL TOREO CÓMICO cuando Ponciano alternó con *Frascueto*, pues estoy completamente de acuerdo con Caamaño.

Pero, en fin, como algo he de decir de los demás diestros, no ha de ser menos Díaz.

En la tarde de referencia le tocaron un toro y un pavo, el primero en buenas condiciones y el segundo huído hasta más no poder. Al primero le tumbó de una estocada en lo alto y previos unos sacudimientos nerviosos de muleta, pues no otro nombre merecen los que debieron ser pases.

Al segundo tuvo que despacharle á la carrera de un estoconazo caído, única muerte de aquel Bargossi con cuernos.

En uno y en otro las faenas fueron las mismas, sin parar un minuto los pies, y hasta me pareció que sin seguridad ni fijeza de lo que entre manos llevaba.

Pero donde apareció Ponciano inimitable, fué en el sexto toro al que colgó tres soberbios é intachables pares de banderillas en el sitio de ordenanza, entrando siempre con valentía y precisión y sin saber el espectador qué admirar más, si la valentía y destreza del superior jinete, ó la obediencia y ligereza del caballo.

La ovación fué tan grande como merecida, y como la justicia es mi norma (fuera modestia), me pareció pequeño el premio para la grandeza de la acción.

Martínez Galindo en su primero toreó con menos despego del que yo le he visto usar casi siempre en España, y esto indica que el muchacho se aplica y quiere agradar. Al herir se le fué la mano, pere entró con coraje.

En su segundo, que era de respeto por no haber sido castigado, comprendió que si se metía en dibujos nos anochecharía, y á las primeras de cambio le soltó un sopapo que le reventó.

No es que yo apruebe los bajonazos, pero en la presente ocasión estoy conforme puesto que ví conocimiento del asunto.

El *Manchao* fué el tercer matador en puesto de *Pepete*, que aún no ha llegado. Tomás fué el que escuchó más palmas en las muertes de sus toros, pues, sin hacer grandes proezas, se adornó más que sus colegas. Al herir entró muy por derecho, sobre todo en el tercer toro, al que soltó un volapie neto que entusiasmó.

Los tres hicieron quites y monadas, llevando la peor parte Ponciano.

El sobresaliente *Ojitos* (Saturnino, que ha aparecido aquí de repente) pareó de verdad y bregó sin descanso.

El resto del personal procuró cumplir y lo logró casi siempre.

8 DE DICIEMBRE DE 1880

El mismo personal, y con poca diferencia el mismo resultado, salvo algunas novedades.

El ganado malo excepto el cuarto bicho que fué un valiente y zamarreó de lo lindo á los montados, entre los que figuraban los charros González y Oropeza, muchachos valientes que fueron muy aplaudidos.

Ponciano estoqueó los toros primero y segundo con menos fortuna que en la corrida anterior, dando tres pinchazos y dos estocadas, baja la una é ida la otra. El primer toro le dió un topeazo que no tuvo consecuencias, y que de haber ocurrido la cosa en Madrid hubiera sido lo bastante para vocear la *cogida de Ponciano*.

Banderilleó al tercero desde el caballo con el mismo lucimiento de la primera audición, y con sus muchachos ejecutó al final las suertes del *jaripeo*, *manganeo* y *gineteo* (que no detallo por ser ahí conocidas), apuntando solamente que no fueron del agrado general.

Galindo mató su toro medianamente, y puso al segundo un par de banderillas aceptable.

Manchao estoqueó el cuarto atravesándole de primeras, y cumpliendo después. Con Galindo pareó al segundo, escuchando muchas palmas.

La gente cumplió.

En una palabra, el toreo mejicano tiene como todas las cosas mucho bueno y mucho malo.

Todo lo contrario que estos resúmenes á *vuela pluma* que tienen lo segundo, por lo que suplica perdones mil su corresponsal y servidor

CAPUCHINO.

POR FAVOR

Oye, rubia de mis ansias:
real majestad de mi pecho,
alegría de mi vida,
encanto de mis ensueños:
oye, y no te hagas la sorda,
que va á hablarte tu torero.
¿Sabes tú por qué motivo

me ha cogido el toro negro,
metiéndome en esta cama
en donde me estoy pudriendo,
sin saber si saldré vivo
ó si me sacarán muerto?
¿Te figuras ya el motivo?
¿Comprendes lo que yo quiero

decirte? ¿No lo comprendes?

Pues debías comprenderlo.

Tus ojos son, hija mía,
dos banderillas de fuego
que, sin pegar estallidos,
ni soltar luces de efecto
mágico, más achicharran
que un *Choubersky* y un brasero.
(No dirás que no soy fino
ni que no te hablo con *memo*,
ó con mimo, que es lo mismo.)
Pues bien, chacha; yo en el ruedo
estaba cerca del toro,
cuando ví de tus ojuelos
el brillo *brillante*, enorme,
que dejó oscuro al de Febo,
y apenas pasado habría
medio minuto... ¿Qué medio?
¡Ni una pizca de minuto!
sentí penetrar el cuerno
por mis carnes nacaradas,

y me quedé medio muerto.

.....
¿Sabes ya la causa? ¿Sí?
¿Que fueron tus ojos negros
los causantes?... ¡Cá, pagüel!
Fué que el toro me dió miedo
y al apretar á correr
me alcanzó y me dió *pa* el pelo.
¿Yo mirarte á tí? ¿Yo verte
con buenos ojos? ¡De queso!
¡Anda y que te vea Cabrera
el general Espartero!

.....
(Esto sucedió ayer noche
en la calle de Toledo
esquina á la de la Cruz
según vamos al Vivero,
y debo decir á ustedes
que yo me quedé tan fresco.)
ANGEL CAAMAÑO.

DESDE MÉJICO

Amigo *Barquero*: el día 1.º del corriente hubo aquí un verdadero serrallo, con motivo de una horrorosa camama soltada en la Plaza del Paseo.

Como por mucho que yo dijera siempre se me quedaría algo en el tintero, á continuación copio lo publicado en el periódico del amigo Bonilla, relación extensa y detallada de los sucesos.

Salió el primer toro... ¡qué toro!... prieto, chico de alzada, flaco y corniabierto. La cuadrilla comenzó á hacer esfuerzos por lidiarlo y los picadores á ponerle el caballo al alcance de las astas, buscándolo en todas partes. Vanos esfuerzos; sólo tomó una vara de *Cantaritos*, arrancándose de lejos. El bucy volvió al corral.

Y pisó la arena el segundo; con las mismas señas que su hermano, pero con el agregado de una cornamenta infernal, alta y apretada. Al verlo huir de los caballos y de las capas, era fácil comprender ya lo que se seguiría; ¡si los primeros toros eran así, cómo serían los restantes?

El animalito tomó dos varas muy flojas á fuerza de acosarlo, llevándose en una la garrocha del *Albañil*; después comenzó á huir hasta de su misma sombra y se dió la orden de lazo.

Y apareció el tercero: un rumor sordo y amenazador acogió su presencia; el bicho era más flaco y más chico que sus antecesores y aquello comenzaba á hacerse insoportable. *Cantaritos* y el *Albañil* le arrimaron los caballos y solo le hicieron recibir dos puyazos rebrincando.

La gritería comenzó entonces con fuerza, el presidente ordenó que se fogueara el bicho y Cortés y el *Pollo* se encargaron de cumplir la orden; pero ¿cómo hacerlo si el toro huía en cuanto se acercaban? Además, la concurrencia unánimemente se oponía á la ejecución de ella.

Carbaljal pudo prenderle un par, no sin que el público de sol le hubiese arrojado naranjas, cáscaras y algunas piedras.

Por el lado de sombra comenzaron á caer al ruedo algunos trozos de madera arrancados de los asientos numerados de junto á las lumbreras; tocó á muerte y fué tal la exaltación del público, que Hermosilla desde el ruedo, abajo del palco presidencial, consultó qué debería hacer. El Regidor revocó su orden, en el sentido de que el toro fuera muerto con la puntilla, lo cual se llevó á efecto, aplacándose un tanto el público.

Pero salió el cuarto; igual ó peor que sus hermanos, y entonces la indignación popular se desbordó, corrió la gente de las gradas á guarecerse en las lumbreras y comenzaron á volar por el aire estrellándose en el ruedo ó en la barrera, sillas, brazos de asiento, pedazos de barandilla, tablas y cuanto se tuvo á las manos.

Los picadores pusieron pies en polvorosa. Hermosilla y sus chicos salieron del callejón por el agujero de las banderillas; unos bueyes salieron al ruedo para llevarse al manso, pero como nadie los arreaba, se quedaron dueños del campo, en tanto que en torno de ellos la tempestad aumentaba.

Muchas familias y varones pacíficos abandonaron la plaza; el Regidor mandó tocar fagina y procuraba con sus ademanes calmar la agitación; la policía, usando de prudencia, se limitaba á suplicar la ídem, prometiendo que todo se arreglaría; ¿pero quién detiene en el aire á la roca que se desploma? Á las sillas y á los pequeños trozos de madera, sucedieron las puertas de los palcos, las tablas del piso de las gradas, los tablones que dividen las lumbreras y aun grandes tramos de gradas desclavados y arrancados de su sitio, por el esfuerzo combinado de muchos brazos. Los barandales de los palcos crugían á fuerza de patadas, y luego rodaban con estrépito.

Y mientras tanto ¿lo creerán nuestros lectores? la música del Momuloco tocaba tranquilamente la marcha de *Cádiz* ó el vals *Sobre las olas*. ¡Qué irrisión!

Hubo un momento en que el tumulto calmó; un gendarme, primero en las gradas de sombra y después en el ruedo, enseñó

al público un letrado manuscrito que decía: «Se devuelven las entradas.» Pero á poco volvió á encenderse la agitación; cayeron las pocas sillas que quedaban en sus puestos y parte del bandal de la azotea; las paredes de madera crugían á la fuerza de los golpes y aun las sillas del palco presidencial fueron rotas contra el piso ó contra aquel armazón deteriorado.

Por el lado de sol, á falta de objetos que arrojar, destrozaron grandes tramos de gradería y las paredes de las lumbreas; así es que el campo y el espacio se veían perfectamente á través de aquel esqueleto de madera.

El espectáculo era imponente; por donde quiera la multitud destruyéndolo todo y arrojando á la barrera y al redondel grandes y pequeños objetos; la policía recorriendo las gradas y procurando calmar el escándalo con términos prudentes y corteses; los soldados, tranquilos en sus puestos, ¡y la música tocando!

Poco á poco se fué calmando el tumulto; la gente abandonó el circo, lanzando aún, los más exaltados, alguno que otro grito, y las últimas luces de la tarde alumbraron aquel sitio, ya tranquilo pero lleno de escombros.

¿Qué tal? La cosa fué de olé y chipé.

Nada, que en todas partes el público pagano llega á imponerse á los que de él abusan, menos en Madrid, por supuesto, donde creo que sigue la cosa de mal en peor.

He tenido el gusto de estrechar la mano de Ramón y de ver los hermosos toros del Duque que ha traído.

De todo cuanto por acá ocurra le enterará su afectísimo,
TEODORITO.



TEATRO ESPAÑOL.—Desafiando las inclemencias—sigue su marcha con gran empeño—y el repertorio ya conocido,—pero que vale, sigue poniendo.—Tras este tiempo de ruda prueba—días felices irán luciendo—y en nuestra escena los dramas clásicos—miles de aplausos oirán de nuevo.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—Con el *Diamante rosa*—la empresa espera hacer—negocio que aventaje—y dé dinero y prez.

Dios quiera que el diamante—resulte talismán—y tenga tal virtud—que se haga ya inmortal.

LICENCIADO SEVERO.



Como en otro lugar verán nuestros lectores, la cogida de Ponciano ha resultado un *canard* morrocotudo, pues solo se redujo á un encontronazo en el momento de reunirse.

De todas veras lo celebramos.

La *Tauromaquia Cómica* es el título de un nuevo colega que habrá aparecido el día primero del año actual en Zaragoza.

Los días de salida serán los domingos, sin perjuicio de aparecer cuando las circunstancias lo exijan, y siempre que se trate de corridas dignas de mención.

El periódico constará de ocho páginas, en magnífico papel, dedicadas por mitad: unas á grabados, caricaturas y retratos de los principales lidiadores y escritores taurinos, debidos al lapiz de reputados dibujantes, y otras á artículos doctrinales y humorísticos, poesías, anécdotas, noticias de interés, revistas de toros, teatros y demás espectáculos, telegramas de provincias, etc., etc.

Bien venido sea el nuevo colega, al que deseamos larga y próspera vida.

El día 15 del pasado se verificó en la Habana una corrida de toros á beneficio de los inmigrantes, patrocinada por el Capitán General, y la fiesta produjo tres mil pesos en billetes.

La cuadrilla se compuso del personal siguiente: Espada, José Machío; Sobresaliente, *El Santluqueño*; picadores, Casanz, Montevideo y Luna. Banderilleros, Sarrié, *Gordito 2.º*, *Feria y T to*.

Hemos recibido una carta fechada de Méjico, y cuya publicación se nos suplica. Véase el *Despejo*.

La pasada semana falleció D. Angel Sánchez de Neira, hermano de nuestro querido colaborador y maestro D. José.

Tanto á éste como á su apreciable familia, damos el pésame más sentido, rogando á Dios por el eterno descanso del finado.

Según leemos en la prensa de provincias, á nuestro colaborador y amigo Sr. Escobar le han correspondido 10.000 duros en el sorteo de Navidad.

Dámosle nuestra más cordial enhorabuena, y deseamos se repita la buena suerte hasta la consumación de los siglos.

El día 3 se celebró la anunciada Junta del «Círculo Nacional», y en ella fueron aprobados sin discusión los Estatutos de la Sociedad y la Memoria de los iniciadores de la idea.

La Junta Directiva del «Círculo Nacional» la componen los señores siguientes, nombrados por aclamación unánime.

Presidente honorario: Excmo. Sr. Duque de Veragua.

Presidente efectivo: Excmo. Sr. Conde del Villar.

Vicepresidentes: Ilmo. Sr. D. Antonio Hernández y don Eduardo Santana.

Tesorero: D. Gregorio Orensanz.

Contadores-gerentes: D. Rafael Menéndez de la Vega y D. José Romero Aguilar.

Secretario: D. Antonio Fernández de Heredia.

Vicesecretario: D. Enrique Martínez Garay.

Bibliotecario: D. Luis Carmena y Millán.

Vocales: D. José Sánchez de Neira, D. Emilio Sánchez Pastor, D. Gerardo Láncara y Bermúdez de Castro, D. Mariano Feito, D. Juan Bautista Aguilar, D. Valentín Martín, D. Pedro Núñez, D. Roque Bárcia y Angel Caamaño.

La inauguración del «Círculo Nacional» se verificará dentro de pocos días en su local, Alcalá 15, casa del Veloz-Club.

En nuestro número próximo daremos el retrato de nuestro querido, ingenioso é inimitable compañero D. Luis Taboada.

Quisiéramos darle con marco de perlas y todo, que no se merece menos D. Luis; pero en fin, el que dá lo que tiene...

BUZON

D. R. M.—Escalona de Alberche.—¿Llegó el almanaque? La maletaría que queda, no sirve.

D. F. S.—Zaragoza.—

Leí la carta de usted y agradecido quedé de su interés y amistad. A la mayor brevedad contestación le daré.

D. V. L. de O.—Madrid.—Pues lo de la letra lo dije porque efectivamente la conozco, y resulta inútil su empeño en firmar con otros nombres. El epigrama irá en breve.

D. M. V.—Madrid.

Al principio creí que valía, mas luego, después, observé que ni vale, ni tiene cabeza ni pies.

Tabardillo.—Madrid.—Ya, ya se conoce que estaba usted denegoso. La idea no es mala, pero está desarrollada á mojicones. ¡Cuenta usted las sílabas, por Dios!

Guindilla.—Madrid.—Mire usted; las guindillas para ser tales necesitan picar. Pero usted no *pica* ni un *poco*.

Un republicano.—¿No le hubiera á usted dado lo mismo firmar un tonto? Porque eso tiene la gracia del niño aquel que llamaba *puerca* á su mamá.

D. P. N.—Madrid.—Aquello es una imitación muy mal hecha, palabra. La cuota es cinco pesetas y los sitios para inscribirse ya los sabe usted.

Mariposa.—Barcelona.

Mariposilla revoltosilla, que haces charadas sin descansar.

No continúes por esa senda, que eso no es *chicha*, ni *limoná*.

D. J. A.—Madrid.—Aquello no tiene hilación ninguna y en ello reina un desbarajuste espantoso. ¿Es usted el amigo que saludé en la grada á la vez que á un encantador puñado de buenas mozas?

Dulzuras.—Madrid.—Ha llegado tarde, é irá en el próximo.

D. G. G. M.—Madrid.—A la vez que muy largo, es una censura que si yo la publicara, ¿dónde quedaba el compañerismo?

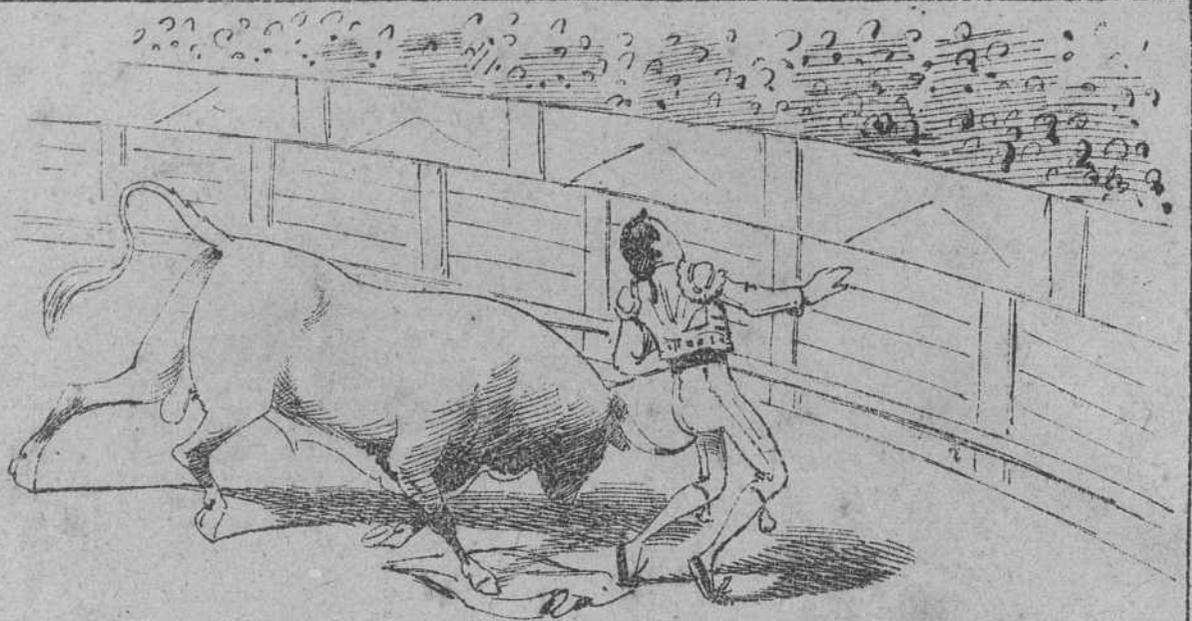
D. M. P. T.—Sirve.

Ancha-Cara.—Y versos malos.

Imprenta de Alfredo Alonso.—Soldado, número 8.



EN MÉJICO



COJIDA DE CENTENO. 24 DE NOVIEMBRE DE 1889.

ANUNCIOS

JUAN RIPOLLÉS

En botones superiores,
valenciana zapatilla
y capotes de colores,
camisas de las mejores
y monteras de Sevilla,
tiene el surtido primero,
que al verlo se vuelve chocho
de fijo, cualquier torero,
Juan Ripollés, camisero,
calle del Príncipe, ocho.

CAMISERO, PRÍNCIPE 8
MADRID

GALERIA TAURINA
DE
EL TOREO CÓMICO

RETRATOS
PUBLICADOS

Á 1 PTA

EJEMPLAR

LAGARTIJO
FRASCUELO
GALLO
GUERRA
PONCIANO DIAZ

COLECCIONES DE EL TOREO CÓMICO DE 1888
PUNTOS DE VENTA { SAN VICENTE 15 PTA
KIOSCO NACIONAL PLAZA DE PONTEJOS

{ ENCUADERNADA 10 PESETAS
{ SIN ENCUADERNAR 8 "

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID.....	Trimestre.....	1'75 pesetas.
	Semestre.....	3'50 —
PROVINCIAS.....	Año.....	6 —
	Semestre.....	3'50 —
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.....	Año.....	6 —
	Año.....	12 —

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 CÉNTIMOS. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS a mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número de las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, fianzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acomoda su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscriptores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del Toreo Cómico en la seguridad de quedar complacidos.